



---

**EXPLORACIÓN GRÁFICA SOBRE LAS FIESTAS PATRONALES DE LOS VALLES  
ANDINOS DEL NORTE DE SAN JUAN.**

TEMA: Investigación.

SUBTEMA: La Expresión Gráfica como manifestación de la Cultura.

**TORRES, Cecilia; GIUDICI, Fernando; QUISPE, Ivone; RUARTE, Yanina**

IDIS - FAUD - UNSJ

ceciliaalejandratorres@gmail.com

**PALABRAS CLAVES:**

Habitar, Prácticas Sociales, Gráfica Exploratoria.

**ABSTRACT:**

The present work is part of the project "About the Andean territory and its social practices. A geocultural inquiry in the Valley of Iglesia, San Juan", currently under development within the research program of the Secretary of Science and Technology of the UNSJ, and is justified in the commitment to contribute to the formation of the field of knowledge related to territory and specific habitats. It works on a possible reading of reality that accounts for the different ways of inhabiting, linked to the collective festive practices -religious and popular-, and how those practices reflect the ways of inhabiting the Andean region. Specifically, it is about communicating from this perspective some of the religious events (Fiestas Patronales) that take place in the Valley of Iglesia, Province of San Juan, Argentina, around the system of the communities of Angualasto, Colangüil and Malimán.

**RESUMEN:**

El presente trabajo se desprende del proyecto "De lo situado del territorio Andino y sus prácticas sociales. Una indagación geocultural en el valle de Iglesia, San Juan" en desarrollo actualmente dentro del programa de investigación de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNSJ, y se justifica en el compromiso de realizar un aporte a la formación del campo de conocimiento relativo al territorio y los hábitats específicos, a partir de una posible lectura de la realidad que dé cuenta de los distintos modos de habitar, poniendo en la centralidad a las prácticas sociales colectivas vinculadas a lo festivo religioso-popular (tanto sagrado como lo profano) que caracteriza y significa los modos de habitar la región Andina. Específicamente se trata de comunicar desde ésta perspectiva el conjunto de fiestas patronales localizadas en el Valle de Iglesia, Provincia de San Juan, Argentina, que gravita en torno al sistema de poblados, conformado por los asentamientos de Angualasto-Colangüil-Malimán.

De alguna manera lo que se intenta exponer es un registro, una exploración, que pretende no sólo interpretar sino también resguardar, dar lugar; haciendo visible ciertas prácticas y con ello, modos y conformaciones que las constituyen: que hoy son parte de un patrimonio cultural que parece, ante el avance de una modernidad despiadada, condenadas a desaparecer, si bien al mismo tiempo su fuerza anclada en los particulares modos de ver, sentir y pensar el mundo las hacen reflejo del arraigo y de la historia de los pueblos que las sostienen. Específicamente, se abordarán y relacionarán la Fiesta de San Antonio de Padua en la localidad de Malimán de Arriba y la Fiesta de la Virgen de Andacollo en la localidad de Angualasto.

Las prácticas sociales son el lugar último de presencia simbólica de la historia y la cultura de un pueblo. Mirar, indagar y explorar las prácticas religiosas, en este marco, busca la presencia especial de lo sagrado y del rito, en los que se expresan las distintas vertientes de la cosmovisión de los pueblos andinos, que gravitan en torno a lo religioso de los pueblos originarios y a la religión católica impuesta por los españoles en el territorio. De qué están hechas las prácticas de este pueblo mestizo, cómo lo originario busca su lugar en lo impuesto, qué modos de hacer y que conformaciones espaciales son necesarias en estas prácticas; son algunas de las preguntas posibles de ser contestadas.



## 1.- INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se aborda, a partir de una exploración gráfica y fotográfica, lo vivido y registrado en la Fiesta de la Virgen de Andacollo -que se realiza todos los años el día 26 de diciembre, en la localidad de Angualasto, Departamento Iglesia (San Juan-Argentina)-, en el contexto del proyecto de Beca de Investigación de CICITCA-UNSJ categoría Iniciación “De lo situado en el Valle de Iglesia y sus Cosmovisiones. Análisis e interpretación de las prácticas sociales colectivas, vinculadas a las festividades religiosas y paganas, desde la Teoría del Habitar”, actualmente en desarrollo.

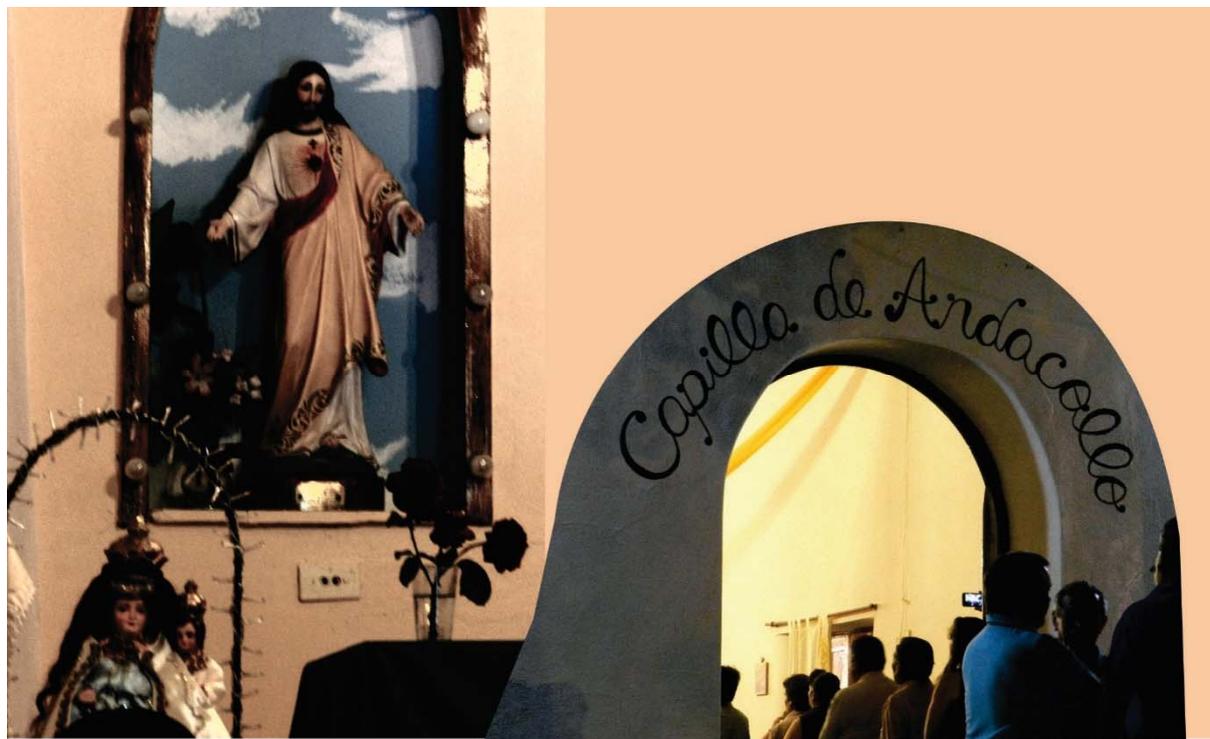


Fig. 1 – Collage sobre la Fiesta. Capilla de Andacollo: interior-exterior.

En este sentido, lo que se intentó fue poner en relación una festividad en particular -desde la mirada de sus prácticas y sus discursos- con los registros gráficos y fotográficos que se tomaron, produciendo un nuevo relato gráfico interpretativo. El trabajo integra algunas reflexiones respecto de la Fiesta, a partir de categorías conceptuales que le corresponden al trabajo de investigación propiamente dicho -el Arraigo, la articulación universal-particular y el sentido político de confrontación con modelos hegemoneizantes- y las entrelaza con conceptos y reflexiones que expresan diversos matices de lo que acontece

en las fiestas registradas, y cómo la comunidad las siente y las vive.

El desarrollo es a modo de relato, textual y visual, que va tejiendo conceptos, prácticas, discursos y modos de darse de la fiesta -como articuladora de la profundidad abordada en la tarea investigativa y aquello que efectivamente, sucede al investigar en el territorio.

El rol fundamental de la gráfica y del formato collage -que entrecruza y explora desde la interpretación visual los sucesos y los significados de la festividad- para el desarrollo del presente trabajo, radica en la puesta en valor de los registros desde la producción de

una nueva composición: se abandona la mera observación, y se intenta *explicar* más que *describir* la fiesta.

## 2.- DESARROLLO

### Sobre la comunidad

La hospitalidad, el recibir a las visitas, es un modo de vida, construido por sus padres, por sus abuelos, por sus antepasados. Los apodos, reflejan la familiaridad. Todos se conocen, todos saben quién es quién. La vecindad, aún en la dilatada territorialidad, es inevitable.

La familiaridad también tiene que ver con lazos construidos en función del afecto y la



cotidianidad. No alude estrictamente al lazo sanguíneo: constantemente apelan a la familiaridad del corazón, que los une a través del tiempo-espacio. La familia sanguínea, que

pocas veces en el discurso, muchas en la acción concreta: los habitantes se encuentran, se ayudan, uno lleva al otro en su vehículo hasta el centro administrativo más cercano, otro



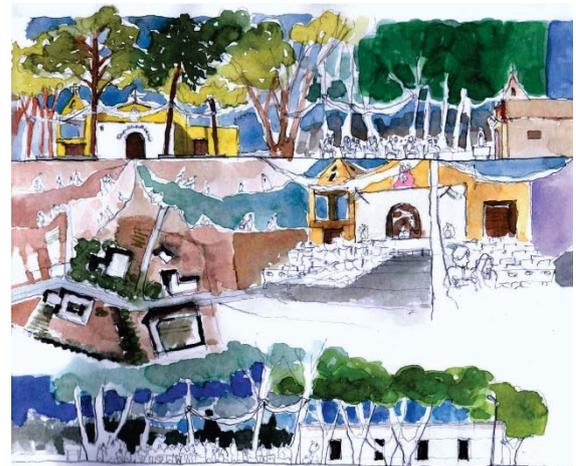
**Fig. 2 – Composición gráfica del territorio de Angualasto. Planimetría y perfil. Croquis de la calle principal del pueblo.**

no se distingue en afecto ni en el discurso de la del corazón, aparece en una dimensión histórica de construcción de la identidad: para hablar de mí mismo debo hablar de mis padres, de mis abuelos, de mis hermanos. Para decir por qué estoy aquí, debo decir por qué mis ancestros están aquí. Casi nunca puedo hablar de mí sin hablar de mi familia. Esto es algo que el sujeto urbano no construye como realidad. Me entiendo a mí mismo como parte de una historia.

Lo ancestral o lo histórico también aparecen en el nombre de las cosas, en el nombrar el territorio y los lugares, las plantas y los animales, los productos del hacer cotidiano. En el nombre mismo de su pueblo, del cual se conoce su significado y su historia. El santo, la misa, la novena, la capilla, la procesión. El mundo de lo “natural”, de lo “artificial” y del ritual, se entremezclan en la espiritualidad de la gente.

Los pueblos vecinos también aparecen en los discursos. La interacción, aún en los dilatados tiempos y espacios en que se vive, es inevitable. Aquí, allá, más allá, en. Todos conviven en el mismo sistema, es inclusiva la manera de referirse al otro que está lejos, porque más no sea desde el recuerdo aparecerá en la cotidianidad. La relación productiva y festiva pareciera ser la más habitual. Pero invisibles o casi imperceptibles, hay lazos de solidaridad que se manifiestan –

está de visita cuando llegamos. No siempre son en relación a fines utilitarios: el tiempo-espacio de la comunidad permite la visita, o la exige. Es un modo de vida comunitaria especial. De algún modo todos saben cuando el vecino está en el pueblo o se ha ido, cuándo vuelve, por qué se fue. Existe y es profunda la relación vecinal.



**Fig. 3 – Composición gráfica sobre la Capilla y su entrono. Reconstrucción gráfica de las prácticas.**

La comida es elemento de unión y comunión. Se comparte con el otro y se agasaja con ella. Se devela su procedencia. Se produce con esmero y delicadeza. Su proceso es unas veces revelado, otras oculto. En las fiestas su producción está relacionada directamente a la celebración y el agasajo.

### El paisaje



La intemperie, que no es tal cosa. Acostumbrados a mirar y ver ciudad, miramos sin ver en el territorio marcado del desierto. Lo percibimos como espacio natural, liso, no intervenido, ajeno a la marca o la delimitación. Pronto se descubre lo contrario. Las marcas están allí, pero no las vemos. Ya en la primera entrevista nos empezamos a dar cuenta que la mirada busca sin rumbo, necesitamos que nos ayuden a mirar. El árbol, la senda, el camino, el canal, el mojón, la gruta, la quebrada, la bajada, la piedra, el cerco, el río, la montaña, el paraje, la ruta, la barranca. El desierto que creíamos inhóspito es, por el contrario, habitado y habitable. Se habita todos los días. Se construye un mapa mental de ese territorio.

produce, cómo se elabora, y de dónde vienen esas maneras de hacer.

Los relatos y explicaciones que pormenorizan respecto al acontecer de cada fiesta arrojan una idea de cuáles pueden ser los aspectos centrales de esta vinculación. El análisis de actuaciones y discursos (y sus respectivas maneras y presencias) aportan no sólo al entendimiento de lo particular, sino a la comprensión necesaria de lo “general”. La descripción y el análisis de lo que sucede, cómo sucede, dónde sucede y por qué sucede, no tiene como fin último el entendimiento del acontecimiento en sí mismo: sino los mecanismos por los cuáles sucede y cómo estos reflejan la idiosincrasia cultural de



Fig. 4 – Composición gráfica sobre la Fiesta. Procesión y Baile.

### Los discursos

El lenguaje está plagado de marcas: aquí, allí, allá, más allá, del otro lado, después de, pasando el, llegando a. El desierto no es un espacio liso, es un espacio estriado. Recorrido, reconocido, incorporado. Se pueden mover en él porque pueden ver sus marcas (aunque no todos pueden). Qué es, dónde está, cómo se llega, son nuestras preguntas.

Cómo se hace. Lo preguntamos todo el tiempo. Cómo hizo la casa, cómo hizo el jergón, cómo hizo la salsa. Cómo se hace, cómo se

quienes la imaginan y la llevan a cabo.

Es imperativo mencionar los discursos relacionados a la celebración religiosa, la liturgia propiamente dicha. No sólo establecen la relación histórica y de permanencia –lo que siempre se dice o lo que siempre debe ser dicho en una misa, en una procesión, en un bautismo-; también son reflejo de conceptos subyacentes: un qué se dice –reflejo del discurso oficial y del latente-, un cómo se dice –reflejo de las legalidades del rito-, un quién o quiénes lo dicen –relaciones de poder y jerarquía-.

El discurso oficial de la fiesta se ve atravesado por los discursos que, posterior al suceso, intentan distinguir entre lo que se hizo



“bien” y lo que se hizo “mal” –reflejo de la relación entre permanencia y transgresión en el rito.

A su vez, la liturgia como discurso no se configura como el único discurso presente ni como el único discurso oficial. Si consideramos, en un sentido amplio, que las fiestas están constituidas por lo litúrgico (el tiempo y expresión máxima de lo sagrado) y también por lo popular (lo profano en el sentido de lo no sagrado).

La fiesta como acontecimiento plantea una sucesión de tiempos regulados y constituidos como “oficiales” que no siempre están atravesados exclusivamente por lo religioso como rito. Sí es necesario aclarar, que existe una diferencia en el modo de darse de estos dos universos de prácticas (lo sagrado y lo popular).

### La fiesta y sus momentos

El afuera y el adentro de la capilla tienen roles bien diferenciados. Sucederá afuera la mayor parte del acontecimiento, el rito principal -la misa- se traslada del interior de la capilla al atrio. El paisaje se hace telón de fondo, en oposición a la fachada del templo. La escala del hombre aquí, y la inmensidad allá.

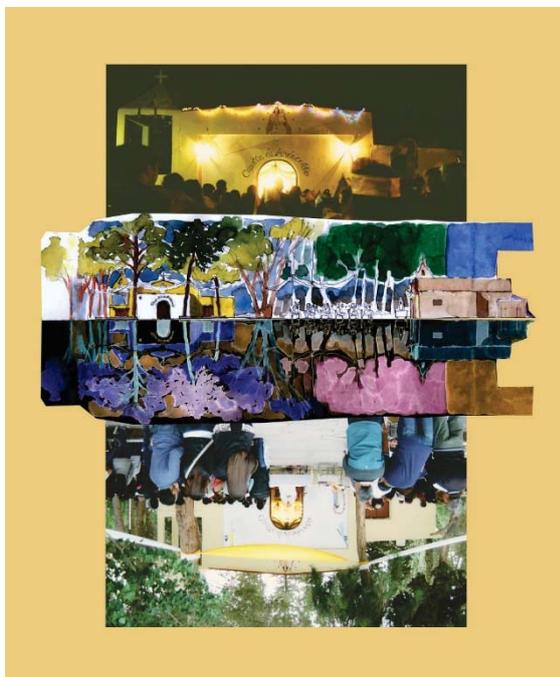


Fig. 5 – Collage (fotografías y dibujos). El adentro y el afuera. El día y la noche. El cielo y la tierra.

La procesión es un “momento de intimidad compartido”. Caminando y rezando, a paso lento y constante, reafirman su relación

con la virgen y los santos. Cada uno vive ese momento desde sus propias creencias y maneras de conectarse con la espiritualidad. Para algunos, es imprescindible rezar en voz alta. Otros lo hacen en silencio. Algunos inclusive no lo hacen desde la solemnidad, sino más bien desde el desparpajo y la alegría. Hay tiempo para rezar y hasta para conversar. Se suceden los encuentros inclusive mientras la procesión avanza. Unos llevan la delantera y la voz cantante. Aquellos que llevan los santos y la virgen al hombro ocupan un lugar destacado, y son muchas veces los pobladores más longevos los que toman la posta. Otros van al final, rezagados, a veces desconectados de lo que sucede -pero ahí van.

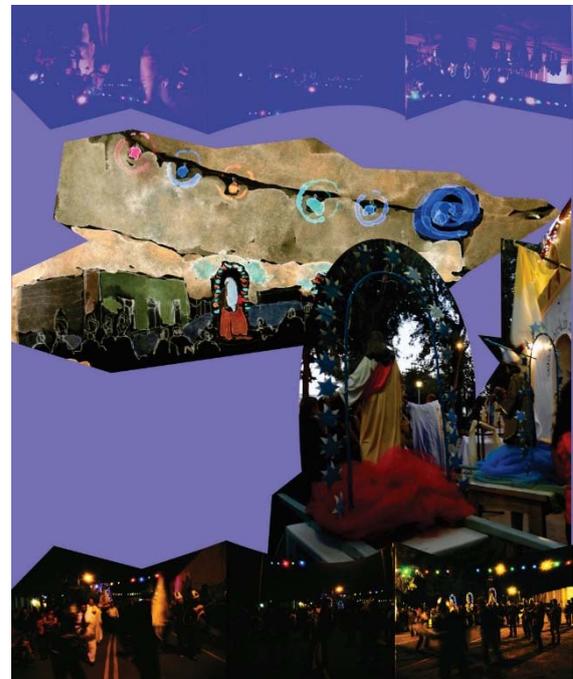


Fig. 6 – Collage (fotografías y dibujos). Momentos cruciales de la fiesta.

La procesión recorre el pueblo en ambos sentidos. Se toma su tiempo, se demora. No hay horarios ni apuros. No hay tiempos estipulados. No hay marca de inicio o de llegada: hay un mientras tanto.

El baile es un momento crucial para el festejo, marca el tono y la cadencia de la celebración. Bailarle a la virgen es símbolo de devoción y fé. Lo hacen desde los más pequeños hasta los más ancianos. La música se transforma en ritmo constante, marcada por una melodía hipnótica. El rasguido de la guitarra marca el tiempo. La melodía de ritmo continuo y repetitivo, ritmo ancestral, que hace eco en la profundidad de la tradición. Es así y



siempre fue así, aunque cambien los interpretes. Se intenta reproducir como fue, no hay necesidad de cambiarlo o alterarlo.

Los danzantes trazan figuras pre-establecidas, aunque casi sin ensayo previo. Los capitanes marcan el paso para el resto. La cadencia del baile se mantiene por un rato largo, casi interminable. La resistencia parece jugar un papel fundamental. El baile no tiene principio ni final, sino que también se expresa como un durante.

### 3.- CONCLUSIONES

Somos herederos de una cultura disciplinar que sienta bases en la mirada occidental y que no suele reconocer en lo vernacular un terreno fértil. Mucho menos lo reconoce en las prácticas de los habitantes, y aún menos de los subalternos que habitan la periferia más árida y recóndita de un mundo otro como es nuestra América profunda. La cultura andina es rescatada por las clases dominantes como objeto, no como práctica.

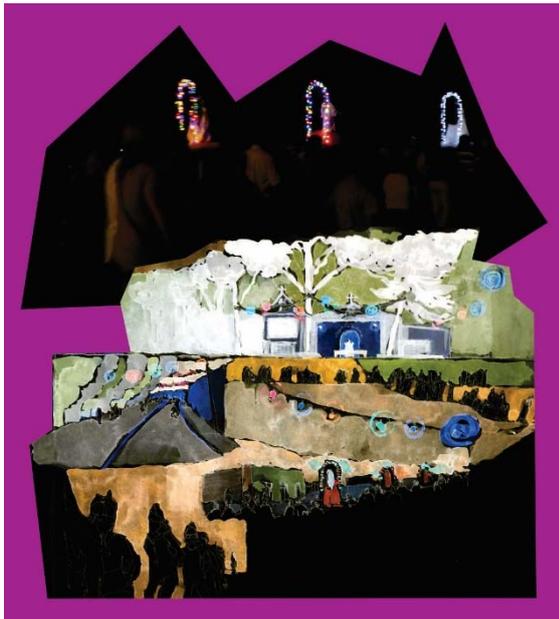


Fig. 6 – Collage (fotografías y dibujos). Momentos cruciales de la fiesta.

Entender el patrimonio no solo cómo lo material sino también lo inmaterial, es dar cuenta de la importancia de ciertas prácticas - como las festividades- en la construcción colectiva de la identidad de los pueblos. Visualizar esta distinción cobra importancia en relación al proyecto de arquitectura: si pensamos que cada proyecto surge de determinada visión de mundo, ampliar los horizontes de estas ideas resulta indispensable

en la construcción de una visión nueva, de un mundo donde quepan todos los mundos.

Por más planificación que se intente sostener, el territorio tiene sus propias reglas. La propuesta formalmente estructurada de un proyecto de investigación, siempre deja un amplio margen de posibilidades. Los tiempos y visitas se multiplican, porque los vínculos se sostienen más allá de la investigación en sí. Introducirse y vincularse con las comunidades resulta EL problema a resolver, y a sostener. Las estrategias ya no son sólo las de registro y análisis; aparecen nuevas estrategias necesarias y vitales: construir relaciones humanas, de confianza, de reciprocidad, inclusive de afectividad.

Forzar la interpretación de la realidad en función de lo que se cree que ésta es o lo que se supone que puede ser, es un problema que acompaña la tarea de campo y la tarea de análisis. Es difícil despojarse de los pre-juicios que suponen los paradigmas imperantes y las representaciones mentales propias del investigador o del grupo de investigadores. Aún cuando se parte de supuestos anclados en el entendimiento cabal de esto, la experiencia muestra que no por comprenderlo podemos inmediatamente practicarlo.



Fig. 7 – Collage (fotografías y dibujos). El culto a la Virgen de Andacollo.